

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los días excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Gort, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—S. Jaime apóst. Patron de España.

EL SOL. Sale..... á las 4 y 51 minutos.
Pónese... á las 7 y 9 minutos.

ESPAÑA.

MADRID 9 de julio.

Todavía no han pisado los austriacos el territorio de Venecia, y es muy probable que no lo gren ya atravesar sus puertas, pues el gobierno provisional de Lombardía ha publicado una proclama que cambiará la situación de la Italia y dará nuevo impulso á la guerra que sostiene aquel país contra el Austria, si, como debe creerse, va acompañada de las medidas y resoluciones oportunas, para llevar á cabo los pensamientos que encierra.

No podía ser indiferente á los italianos la suerte de Venecia amenazada tan de cerca por los imperiales, y necesitaban reparar el revés que sufrió Durando y la pérdida de Vicenza, haciendo revivir el espíritu público en toda la Península.

El interés que nos inspira por cuanto se refiere á la suerte de la Italia, nos mueve á insertar en sitio preferente la alocucion de que hablamos, concebida en estos términos:

Gobierno provisional de la Lombardia.

Lombardos: estaba escrito en los decretos de la Providencia, que la resurreccion de Italia, deseo de tantos siglos, secreto pensamiento de tantas generaciones infelices, no hubiese de verificarse sino por el concurso de favorables circunstancias, ó por la fuerza de un entusiasmo milagrosamente acorde. Aquella libertad, que mas bien parece un don divino que una humana conquista, va á verse espuesta á las pruebas mas difíciles y mas gloriosas. Venimos juvenilmente, ahora estamos en el caso de usar virilmente la victoria.

Ciertamente! Oh lombardos! no lamentareis esta necesidad, vosotros que experimentasteis ya cuantos pensamientos de concordia, de valor y de amor deja en los nobles corazones la hora suprema del peligro. Aunque por muchos años habeis estado separados de las armas y aun de la esperanza, un sagrado furor os inflamó en los eternamente memorables dias de marzo. Abrazándonos, amándonos y despreciando la muerte encontramos el ánimo, encontramos el valor, é inventamos una guerra nueva. La guerra de las termópilas en las ciudades; y de esta lucha desesperada salimos soldados, veteranos y vencedores.

Pues bien, lombardos, todavía somos de los de marzo. La inesperienza política, la embriaguez de la fortuna, la novedad de los sucesos, la insólita vivacidad de las ideas, de las pasiones y de las esperanzas que despertaban de un golpe del letargo de tantos siglos, la inmensidad de una administración que necesitaba crearse de la nada, y establecerse como si estuviese fuerte ó madura; la impaciencia de los ánimos, á quienes ya parecia natural lo maravilloso, y los escollos insuperables para todo el que marcha por una via inesperada, pueden habernos conducido á algun error, pueden habernos dado el triste derecho de dudar de muchas cosas; pero siempre somos los mismos; y de lo que no podemos dudar, es de que todos hemos espuesto la vida por la patria, y estamos preparados á ofrecérsela otra vez.

El Señor nos llama á nuevas victorias y á nuevos sacrificios; pero sacrificios necesarios, victorias seguras. El enemigo, cubierto en el Adige y el Mincio, por baluartes que desde mucho tiempo preparaba como su último refugio; se refuerza, y es-

citando sus bárbaros instintos inflama á sus soldados, sino con el verdadero valor, al menos con el furor del saqueo y de la ruina. Huyendo de las invictas escuadras piamontesas, volvió rápidamente sobre las ciudades de Venecia, que aterradas por su número y su artillería cayeron bajo el dominio de su feroz milicia, que no difiere de los antiguos bárbaros, sino por la irónica hipocresía de sus gefes. Aquellas hordas que aun no se sabe en nombre de quien combaten, saquearon pueblos, las arcas del tesoro público, echaron á bajo las casas de ayuntamiento, destruyeron las familias, despojaron los montes de piedad, robaron los depósitos encomendados á la fe pública, profanaron las iglesias, hicieron vergonzosa bafa de los sagrados ritos, destruyeron las obras inapreciables de las bellas artes y por último obligan á aquellos infelices italianos que no habian podido morir por la patria, á vestir el uniforme extranjero distribuyéndolos en las escuadras austriacas, vigilados, ostigados, y como carne preparada á recibir los primeros tiros de un cañon italiano.

Estas cosas sufren nuestros hermanos del reino Veneto, estas cosas prepara Radezky para aquella divina perla de las ciudades de Italia, para Venecia en fin, que confiando en nosotros, decretó unir su suerte á la nuestra. Allí sobre las lagunas donde un elegido batallon lombardo representa honrosamente nuestras promesas, allí el enemigo intentó su mayor esfuerzo para deshacer la union italiana. Si nos desuniese nos veriamos obligados á aceptar una paz vergonzosa, no seriamos libres verdaderamente y el sufrimiento de la indivisible Venecia, seria para nosotros una vergüenza continua, un recordamiento atroz.

Lombardos, ya lo hemos dicho á toda Europa, donde están los muros de cualquiera ciudad italiana allí están nuestros muros. Repitémoslo otra vez. En Venecia está ahora el corazón de Milan, el corazón de la Lombardia, el corazón de la Italia; y respondamos á las amenazas del enemigo con nuestros animosos hechos.

Con hechos contestó vuestro gobierno el dia que el Austria ofrecia reconocer la independencia de Lombardía, no ser la guerra que hacíamos de la Lombardia sino de Italia. Con hechos quiere contestar ahora levantando y armando en todas partes un nuevo ejército, que unido al que está ya formado y al glorioso ejército piamontes que hasta ahora ha llevado el peso de la guerra, asegure nuestra patria hasta de los caprichos de la fortuna, y de la desesperada agonía del enemigo. La antigua gloria de nuestros padres fué la de obligar al destino de demostrar que la virtud constante y previsora guia á la fortuna.

Sesenta mil lombardos en el Mincio, trescientos mil guardias nacionales cubriendo barricadas en las calles de las poblaciones ó los valles de las montañas, nuestras campanas prontas á tocar á rebato, intimando la muerte á nosotros ó á nuestros enemigos, nuestras mujeres, cuya piedad magnánima celebra el mundo, convertidas en vivanderas y enfermeras del soldado de la patria: en una palabra, la Lombardia entera convertida en una plaza de armas y todo su campo cubierto de soldados piamonteses; de toscanos, de romanos de napolitanos fieles á la bandera de Italia, es la respuesta que vuestro gobierno quisiera dar al nuevo insulto, al renovado baldon del enemigo.

Esto es lo que anhela vuestro gobierno, lombardos, lo que habeis manifestado desear vosotros con vuestro generoso voto, y tanto como vosotros lo deseais, lo exige la necesidad.

Los sacrificios que el gobierno os pide, no son la mitad de los que os impondría el enemigo vencedor. Ofreciendo ahora en el altar de la patria vuestra vida y vuestros haberes, salvais uno y otro, conquistais la vida y la libertad. Dudando lo perdeis todo deshonorosamente para siempre, ó dejais que una guerra lenta y sin gloria os consuma poco á poco, y rompa vuestra energia y vuestra fé.

En este crítico instante nuestro gobierno, invocando y exhortando á la paz y concordia ciudadana, tiene el deber de llamar á su alrededor todas las fuerzas del país, y de pedir el concurso, el consejo, la ayuda de todos los buenos ciudadanos. El sentimiento de la necesidad, encenderá el ánimo de todos con nuevo fuego, y demostrará lo débil de cortas diferencias que el tiempo borrará fácilmente.

El pueblo lombardo será tan heroico por la reflexión como lo fué por el entusiasmo, y en las filas de nuestros soldados se destruirán las intrigas de la diplomacia, que funda sus esperanzas en la discordia; y aprenderá el enemigo que en el suelo de Italia no le reserva la suerte otra cosa que un oscuro sepulcro.

Aquesta á la carrera.—El martes ó miércoles de la semana próxima debe verificarse muy de mañana una apuesta entre dos jóvenes, valenciano el uno y bilbaino el otro, para saber cual de los dos corre en ménos tiempo la distancia intermedia entre las puertas de Atocha, y Recoletos. Segun nos han dicho el vencido lo será declarado tal por un tribunal de seis amigos de los contendientes; y deberá entregar en el acto á su contrario una suma de 8,000 reales en efectivo. Tambien parece que las apuestas hechas con este motivo por diferentes personas pasan de 30,000 rs.

Esta diversion costará ciertamente su dinero á los aficionados, lo cual no deja de tener chiste, pero en cuanto á los contrincantes varia el caso, pues aunque el uno pierda 25 onzas de oro, el otro puede muy bien ganar además un magnifico tarbardillo.

Jitanos.—Dicea que de algunos dias á esta parte, se nota en el mercado de Madrid una concurrencia extraordinaria de jitanos.

(Clamor Público.)

VALENCIA 5 de julio.

Ayer llegaron á esta capital unos cincuenta presos políticos, procedentes de Zaragoza, y se hallan en depósito tal vez con el piadoso fin de sufrir una cárcel duradera, ó de llevar sobre su inofensiva conducta y moralidad el premio de ser embarcados: ¡el corazón se parte al presenciar tanta desgracia y tanta desolacion!

Dicese que van á ser embarcados tambien muchos progresistas de esta ciudad y que no se pondrá en olvido á los montemolinistas á quienes el poder toma por su cuenta; ahora sabrán estos lo que es padecer. En cuanto á la union de carlistas y progresistas la rechazan siempre estos últimos como hombres de convicciones.

Hoy ha circulado la voz entre los moderados de que se ha levantado en Beceyte, y de que sale para el Maestrazgo un batallón de *Saboya*; si es cierto pronto los veremos impunemente por desgracia en este rico país. (Clamor.)

BARCELONA 12 de julio.

El ómnibus de Gerona fué detenido y robado en la madrugada del 11, cerca el puente de la Torreta, por una gavilla de trabucaires. (Fomento.)

Palma 24 de julio.

REVISTA DE PERIODICOS.

El Bolear del sábado nada llevó de redacción y cumpliendo lo que tenía dicho, ayer no se publicó.

El *Diario* de ayer con motivo de haber *El Bolear* copiado un artículo del periódico progresista *Clamor Público*, dice que el gobierno podrá tratarle de enemigo y que esto es un maridaje inconcebible que en la apariencia no significa nada y tiene mucho de reserva y trastienda; que por lo bajo dirá el vergonzante colega á sus temidos adversarios, aludiendo á nosotros los progresistas, que no es su enemigo como lo acreditan las publicaciones de sus apostolizantes que inserta en sus columnas, y sucediendo lo que teme *El Bolear* se haría un mérito de este ambiguo proceder, de esa deslealtad hipócrita que sabe comer á dos carrillos, y que es hipócrita en los que cobran sueldo del Erario: que sin embargo el jefe político lo ve y lo consiente, continuando su patrocinio al marrullero de nuestro colega: que esto es una conducta anfibolia, el partido cómodo que abrazó desde un principio de defender con tibieza la bandera á cuya sombra medra, y reservarse la retirada si la fortuna le es al fin adversa; pero que *El Bolear* es conocido de todo el mundo y no engañará sino á los tontos, y en vano diría el que se halla al frente de la administración como delegado del gobierno, que no había podido remediarlo, porque podría contestársele que uno de los principales redactores del *Bolear*, ó según la voz pública el redactor en jefe, casi único, está empleado en sus dependencias y en destino de no poco influjo; viendo con esto los hombres imparciales que han adoptado en su seno á quien sabe sacar partido de los principios mas heterogeneos y repugnantes: que ni á los monárquicos constitucionales ni á los agentes de la situación actual les está decoroso consentir estos escándalos, que lo son hablar en tono de recriminación de las mismas personas á quienes sirven y que continúan colmándolos de favores, que un empleado ó debe ser sinceramente adicto á los altos poderes de que es satélite, ó renunciar su colocación, entrando en el círculo de los ciudadanos independientes si quiere anatematizar la marcia que detesta; no haciéndolo así se llena de ignominia, porque falta á la fidelidad y á la gratitud, que el colega se acogerá al refugio de que según las circunstancias particulares de Mallorca no conviene aquí armar gresca y que no deja de interesar conocer las opiniones de los diferentes partidos políticos: que donde los bandos no tienen órgano conocido y respecto á un periódico que no se proponga tomar parte en tales debates sería indiferente la elección de materias, pero que según el programa del *Bolear* y sus concesiones íntimas con los agentes del poder es esta una burla pesada: que publicando nosotros las ideas de nuestros correligionarios, cumplimos con nuestra misión, pero haciéndolo el *Bolear* falta á su conciencia, á sus amigos, á la causa que sostiene y da un escan-

daloso ejemplo de tener en poco los compromisos que como periodista ha contraído.

Después el mismo periódico y bajo el título de «Pronunciamento de los patrones de Palma» dice:

Por intrigas y sordos amañes de un cierto zorro se quería arrancar á los patrones de esta matrícula una declaración solemne de que constantemente se habían escriturado en Palma las contrataciones con sus tripulaciones; dos ó tres de ellos de los mas oscuros de Santa Catalina, según se nos ha informado, fueron cogidos en el garlito, y firmaron; pero los demas luego que advirtieron la sorpresa se sublevaron contra ella, y llenaron de improperios al que estaba encargado del enganche. Es público el hecho entre las gentes de mar, según se nos ha instruido, y habla mas elocuentemente en favor de los articulistas que cualesquiera explicaciones que pudieran darse en contrario. En su día procuraren examinar bajo todos sus aspectos la realidad y trascendencia del abuso.

Nada de particular ofrece el *Diario* de hoy.

GOBIERNO POLITICO DE LAS BALEARES.

El señor juez de primera instancia del partido de Manacor me dice con fecha 14 del actual lo que sigue:

«En este mi juzgado pende juicio ejecutivo en el que tengo dispuesto se proceda á la venta de tres cuarteradas de tierra campo y viña propias de Jaime Juan sitas en la villa de Porreras y lugar llamado son Obra al tenor del albalan de subasta formado al efecto que obra en la escribanía de cargo de don José Mariano Amer y copia en poder del pregonero de esta villa; y para que llegue á noticia de los que pretendan adquirir el inmueble espero de V. S. dará las disposiciones convenientes á fin de que se inserte este anuncio en los periódicos de esta capital.»

Lo que he dispuesto se publique en este periódico para el efecto que se expresa. Palma 24 de julio de 1848.—Joaquín Maximiliano Gibert.

D. José Pablo Perez Seoane juez de primera instancia del partido de esta ciudad.

Por el presente se cita llama y emplaza á todos los que se crean con derecho al simple y perpetuo beneficio fundado por don Fernando Moix en el altar de San Miguel de la santa iglesia Catedral del cual era patrono indubitado D. Bernardo Garau, y se halla vacante por muerte de su último poseedor el doctor D. Antonio Garau Pro. para que dentro de nueve dias que se les señala por segundo término comparezcan ante este juzgado á usar del mismo en los autos promovidos por don Rafael Rosselló, curador nombrado á los menores don Francisco y don Luis Garau y Rosselló, y pues que de lo contrario les parará el perjuicio que haya lugar. Dado en Palma á 24 de julio de 1848.—José Pablo Perez Seoane.—P. S. M.—Francisco Ignacio Sastre.

El señor juez de primera instancia de este partido ha señalado nuevamente el día 28 de los corrientes á las once de su mañana en los estrados de este juzgado para el remate de un censo presta á Maria Planes de Jaime Jaume por el predio llamado *Buch* de Santa Maria que se vende á instancia de Margarita Barceló. Palma 24 de julio de 1848.—P. S. M.—Pedro Antonio Tomas.

Necesitándose algunos ejecutores de apremios para la recaudación de contribuciones directas de esta ciudad, se invita por el presente á las personas que quieran desempeñar este cargo para que concurran desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, á las oficinas de la misma sitas en la calle de la Cofradía de S. Miguel núm. 12, donde se enterarán de los requisitos que la instrucción exige. Palma 22 de julio de 1848.—El encargado de la recaudación—Lucio Mora.

Boletín de Comercio.

EMBARCACIONES FONDEADAS DIA 22.
De Cullera en 5 dias laud S. Cayetano, de 50

ton., su patron D. Bernardo Palmer, con arroz y 7 marineros.

De Mahon en 2 dias laud S. José, de 16 ton., su patron D. Bartolomé Rosello, con lastre, 4 marineros y 1 pasag.

De la Habana en 48 dias bergantin Juanito, de 455 ton., su capitan D. Agustín Sora, y sin entrada sale para Mahon.

De Aguilas en 4 dias pailebot Mercedes, de 59 ton., su patron D. Pablo Coll, con esparto y 6 mrs.

Idem ayer.

De Vigo en 15 dias corbeta Joven Enrique, de 248 ton., su capitan D. Miguel Oliver, con azucar, 11 marineros y 1 pasag.

De Iuzia en 2 dias jabeque Virgen de Jesus, de 25 ton., su capitan D. Juan Ferrer, con sal, balija, 8 marineros y 20 pasag.

Idem hoy.

De Nerviasste en 47 dias bergantin ruso Amalia, su capitan D. Gustavo Adolfo Astrom, con carbon de piedra y 10 marineros.

De Barcelona en 4 dias bombardera Carmen, de 50 ton., su capitan D. Juan Ramon Marge, con lastre, efectos y 7 marineros.

Idem despachadas dia 22.

Para Sevilla velachero Amalia, de 65 ton., su capitan D. Ignacio Salom, con aguardiente, efectos y 10 marineros.

Para Valencia laud Sto. Cristo, de 14 ton., su patron D. Miguel Moll, con lastre y 4 marineros.

Para id. laud S. Cayetano, de 24 ton., su patron D. Jaime Morey, con cerdos y 9 marineros.

Para id. laud S. Miguel de 52 ton., su capitan D. Miguel Banzá, con id., 4 marineros y 5 pasag.

Para Gandia laud Carmen, de 15 ton., su patron D. Juan Alemany, con lastre y 4 marineros.

Avisos particulares.



El laud Providencia su patron D. Juan Aguiló, saldrá de este puerto para el de Valencia del día 27 al 28 del corriente admite cargo y pasajeros darán razon calle de la Bolsería n.º 8.

El laud Sto. Cristo de santa Catalina, su patron Bernardo Pieras saldrá para Tarragona el día 27; admite carga y pasajeros.

Mañana martes 25 del corriente saldrá correo para Mahon á las seis de la tarde.

El patron Antonio Valls tiene para vender una Berlina vive á las 7 esquinas; el que sea comprador puede avistarse con dicho patron.

Se vende una casa de campo sita en la villa de Valldemosa llamada *Son Lliura*, es nueva y tiene todas las comodidades necesarias, contiene ademas un jardín y un trozo de terreno de pertenencias de la misma, no teniendo mas carga que el censo de 1 fr 10.; tasada en 5000 fr. Para el ajuste puede avistarse el que guste con D. Pablo Generés tienda de paños frente San Nicolas.



FUNCIONES RELIGIOSAS.

Mañana á las once en la parroquial iglesia de Sta. Eulalia, el escuadrón de Cazadores de Mallorca; celebra la fiesta de su glorioso patron el apóstol Santiago, con misa solemne que cantará la música y sermón que dirá D. Ignacio Verger capellan párroco del citado escuadrón.

TEATRO.

Para mañana martes.

Sinfonia.

La linda comedia en 2 actos, original del señor Breton de los Herreros:

EL POETA Y LA BENEFICIADA.

El Paso chinésco

bailado por Mr. Ratel y 4 niños, y que tan aplaudido fué el domingo.

La graciosa pieza en 1 acto

EL AMANTE PRESTADO.

Dando fin con

El Gran terceto bailable de la Lámpara maravillosa bailado por primera vez en este teatro por las Sras. Constanti y Cubas y el Sr. Gispert.—A las 8 y media.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE

—Pero fuera ideas tristes, querida madre! esclamo el joven; le juro que somos o al menos que podemos ser muy dichosos. Es usted a la vez una mujer llena de talento y de ser compadecidos.

—Esta bien! contestó Mercedes con su noble y elocuente mirada; tienes razon, hijo mio; así probaremos a ciertas gentes que nos miran y que esperan nuestros actos para juzgarnos, les probaremos que al menos somos dignos de ser compadecidos.

—Termino en su mismo esceso. madre, usted muera, y nuestras desgracias tendran su Si me matan... pues bien! si me matan, entonces, querida

necesitamos los dos, puesto que será su verdadero nombre. para mi, y ademas un nuevo nombre del cual nos envagurada, madre mia, porque tendre dinero para usted y

cial o difunto. Si soy oficial, su suerte de usted queda asalabra, si me mira obrar, antes de seis meses soy oficial

vista hacia el lado donde me encontraré, y si me cumple historia; le suplicaré que de cuando en cuando vuelva la y sobre todo esencialmente soldado; le contare mi ligubre

voy a ver al gobernador de la Argelia, es un corazon leal do de su felicidad futura, duplicara mis fuerzas. Entonces me promete conhar todavia; si usted me deja el cuida-

padre y renegado de su nombre! En fin, vivire, si usted se lo juro, hubiese cesado desde el dia en que duide de mi

ted, madre mia, puede creerlo; porque sin usted esta vida, nada. Que es la vida para mi? oh! muy poca cosa sin us-

no es verdad? Que es la vida para usted en la actualidad? zon, segun la necesidad. Somos dos criaturas desesperadas,

—No segun mi voluntad, madre mia, pero segun la ra- la de Dios. —Obraras segun tu voluntad, hijo mio, yo obrare segun

ocioso e inutil; ademas he firmado. quita; usted me ama demasiado para dejarme a su lado

—Madre, yo me ire, dijo Alberto con voz firme y tran- es verdad, hijo mio? —Yo vivire, esclamo Mercedes, pero tu no te iras, no

—Si, usted vivira! dijo. mano de su madre, que estrecho en las suyas: Alberto; este sintió oprimirse el corazon, y tomando la

lor tan visible que su verdadero sentido no se ocultó a

cuya portezuela volvió a cerrarse detras de ella.

Un hombre estaba oculto en el patio de las mensajerias Laffite, detras de una de esas ventanas abovedadas del entresuelo que sostienen las oficinas: este hombre vió subir á Mercedes; vió salir la diligencia; vió marchar á Alberto que se alejaba despues que el carruage hubochado.

Entónces pasó la mano por la frente cargado de dudas, diciendo:

—Ahy! por cuales medios devolveré á estos dos inocentes la felicidad que les he quitado?

Dios me ayudará!

X.

LA CAVERNA DE LOS LEONES.

Uno de los departamentos de la Fuerza, el que encierra los detenidos mas comprometidos y mas peligrosos, se llama el claustro San Bernardo.

Los presos en su enérgico language, le han dado el sobrenombre de Caverna de los Leones, probablemente porque los cautivos tienen unos dientes que muerden muchas veces los barrotes de hierro y algunas veces los carceleros.

Es una cárcel dentro la cárcel; las paredes tienen un doble grueso de las demas. Cada dia un criado ó ayuda carcelero examina con todo cuidado las masizas rejás, y conocen por la estatura herculeana, por las miradas frias é incisivas de estos guardianes, que han sido escogidos para reinar sobre su pueblo por el terror y la actividad de la inteligencia.

El patio de este departamento está rodeado de enormes paredes por encima de las cuales resbala oblicuamente el sol cuando se determina penetrar en ese abismo de fealdades físicas y morales. Allí es, sobre la tierra, desde la hora del amanecer, que vagan inquietos, distraidos, pálidos como unas sombras, los hombres que la justicia tiene inclinados bajo la cuchilla que afila.

Los ven pegarse, agacharse á lo largo de la pared que

—Lo piensas? dijo Mercedes. Estas palabras habian escapado á la condesa con do-

—Pueda vivir dos buenos años. cos asegurados por su parte; con estos cuatro mil francos

—Pues bien! repuso Alberto, usted se hace cargo, madre mia, que aqui tiene usted ya mas de cuatro mil francos

—Mercedes suspiro, al propio tiempo que procuraba sonreirse; ella comprendia, que no debía dejar sobrellevar á su hijo solo todo el peso del sacrificio.

—Le declaro que cuento ilustrarme y que he escogido este regimiento por razon de su uniforme.

—Pense con su alegría, madre, cuando me verá regresar con mi uniforme bordado!

—Acaso Morrel, que todos conocemos ha sido muerto? Acaso Bedeau ha sido muerto?

—Acaso Changarnier ha sido muerto? Acaso Lamorriere, ese otro Rey del Mediodia, ha sido

—Por otra parte, y porque quiere usted que me maten, madre mia?

—Dios mio! Dios mio! hizo Mercedes. tan fuertes decos de vivir como ahora.

—defender cruelmente mi pellejo; nunca he experimentado mi buena madre, que al contrario, mis intenciones son

—Si, si me matan, dijo riendo Morcerf. Pero te aseguro, —El precio de su sangre! murmuró.

—terior, corrieron silenciosamente á lo largo de sus mejillas. rieron de su papado, desbordando bajo la emocion imposible de espresar, y las dos lágrimas detenidas en el

—Mercedes levantó los ojos al cielo con una espresion dentro un año. —Es la mitad de la suma, madre mia; la otra vendrá

—cedes. —De este modo esos mil francos?... dijo temblando Mercedes. mas caro que no creia valer, es decir por dos mil francos.

—Me he vendido, comodicen, y, procurando sonreír, plazo á alguno. cuerpo era mio y que podia venderlo: desde ayer reem-

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—plazo á alguno. cuerpo era mio y que podia venderlo: desde ayer reem-

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

—degradacion tenia de sublime; ó mejor he creído que mi cierto rubor, porque el mismo no sabia todo lo que su

108
EL CONDE

de resignacion; yo me he vuelto sencillo en mis gustos y sin pasion lo confieso. Una vez al servicio, soy rico; una vez en la casa de Mr. Dantes, está usted tranquila. Probemos! madre mia, probemos!

—Si, probemos, hijo mio, porque tu debes vivir, tu debes ser dichoso, contestó Mercedes.

—Así pues, madre mia, nuestro reparto está hecho, añadió el jóven afectando la mayor soltura. Podemos hoy mismo marchar. Vamos, le tomare, como queda dicho su asiento.

—Y el tuyo, hijo mio?

—Yo, debo quedarme todavía por dos ó tres dias, madre; es un principio de separacion, y necesitamos acostumbrarnos á estar separados. Necesito algunas recomendaciones, algunos informes sobre el Africa; en Marsella nos volveremos á ver.

—Pues bien! sea así marchemos! dijo Mercedes cubriéndose con el unico partiello que se habia llevado, el cual se encontró ser por casualidad un cachemire negro de gran valor; marchemos!

Alberto recibió apresuradamente sus papeles, llamó para pagar los treinta francos que debía al amo de casa, y presentando el brazo á su madre, bajó la escalera.

Otra persona bajaba delante de ellos; esta otra persona, oyendo el roce de un vestido de seda sobre la barandilla, volvió la cabeza.

—Debray! gritó Alberto.

—Tu, Mercedes! contestó el secretario del ministro deteniéndose en el escalon en que se encontraba.

La curiosidad pudo mas en Debray que el deseo de guardar el incógnito; por otra parte ya lo habian conocido. En efecto, parecia cosa rara encontrar en aquella casa estraviada y casi desconocida al jóven cuya desgraciada aventura acababa de producir tanta sensacion en todo Paris.

—Morcerf! Repitió Debray.

—Despues, viéndolo en la semioscuridad, el talante jóven aun, y el velo negro de madama de Morcerf!

—Oh! perdon! añadió con una sonrisa, le dijo Alberto.

Alberto advino el pensamiento de Debray.

104
EL CONDE

—Pero nosotros debemos alguna cosa al amo de casa? —Treinta francos, y los pago de mis ciento cincuenta francos.

—Queda esto convertido; y puesto que en rigor no necesito mas que ochenta francos para hacer mi viaje, ya ve usted que nado en el lujo.

—Pero no es esto todo?

—Que dice usted madre mia?

Y Alberto sacó de un pequeño librito de memoria á manecilla de oro, resto de sus antiguos caprichos ó tal vez aun tierno recuerdo de algunas de aquellas mugeres misteriosas y encubiertas que llamaban á la pequeña puerta; Alberto sacó del librito un billete de mil francos.

—Que es esto? preguntó Mercedes.

—Mil francos, madre.

—Oh! perfectamente justos.

—Pero y de donde vienen estos mil francos?

—Busche esto, madre mia, y no se altere.

Y levantándose, Alberto fue á dar un abrazo á su madre despues se puso á mirarla.

—No se figura usted madre, cuanto la encuentro hermosa! dijo el jóven con un profundo sentimiento de amor filial; es usted en verdad la mas hermosa como es la mas noble de todas las mugeres que jamas haya visto!

—Querido hijo, dijo Mercedes procurando en vano retener una lagrima que apuntaba en el estremo de su ropado.

—En verdad, no le falta mas que ser desgraciada para cambiar mi amor en adoracion.

—Yo no soy desgraciada mientras tenga á mi hijo, dijo Mercedes; no será desgraciada en tanto que lo conserve.

—Ah! precisamente, dijo Alberto; pero aquí empieza la prueba, madre mia! usted sabe lo que hemos acordado! —Hemos acordado acaso alguna cosa? preguntó Mercedes.

—Si, acordamos que usted viviera en Marsella, y que yo marchara á Argel, donde, en lugar del nombre que he dejado, sustituiria el nombre que he tomado.

—Mercedes dió un suspiro.

—Pues bien! madre mia, desde ayer que estoy enganchado en los Spais, añadió el jóven bajando los ojos con

109
DE MONTE-CRISTO.

—Madre mia, dijo, dirigiéndose á Mercedes; es Mr. Debray, secretario del ministro del interior, un antiguo amigo mio.

—Como! antiguo! tartamudeó Debray; que quieres decir Alberto?

—Digo esto, Debray, porque en el dia no tengo mas amigos, ni debo tener mas. Te doy las gracias de haber tenido á bien reconocermelo.

Debray subió dos escalones y vino á dar un enérgico apretón de mano á su interlocutor.

—Puedes creer, mi querido Alberto, dijo con la emocion de que era susceptible, puedes creer que he sentido profundamente la desgracia que te alcanza, y que, por todo me pongo á tu disposicion.

—Gracias, amigo, dijo sonriendo Alberto; pero en medio de esta desgracia, hemos quedado bastante ricos para no tener necesidad de recurrir á nadie; nos marchamos de Paris, y pagado nuestro viaje, nos quedan cinco mil francos.

El rubor subió á la cara de Debray, que tenia un millon en la cartera; y por muy poco poético que fuese este exacto espíritu, no pudo impedirle de reflexionar que la misma casa abrigaba no ha mucho todavía dos mugeres, de las cuales, una justamente deshonrada, se marchaba pobre con un millon y medio debajo el doblez de su manta, y la otra, injustamente herida, pero sublime en su desgracia, se encontraba rica con algunos dineros.

Este paralelo desconcertó sus combinaciones de política, la filosofía del ejemplo lo aplastó; tartamudeó algunos cumplimientos generales y bajó apresuradamente.

Aquel dia los escribientes del ministerio, sus subordinados, tuvieron mucho que sufrir de su mal humor.

Pero por la noche se hizo adquisidor de una muy hermosa casa en el Boulevard de la Madalena que producía cincuenta mil libras de renta.

Al dia siguiente, en el momento en que Debray firmaba la escritura, es decir, á las cinco de la tarde poco mas ó menos, madama de Morcerf, despues de haber dado un abrazo de ternura á su hijo y haber recibido igual demostracion de Alberto, subia en el cupé de la diligencia,